



Revista Affectio Societatis  
Departamento de Psicoanálisis  
Universidad de Antioquia  
[revistaaffectiosocietatis@udea.edu.co](mailto:revistaaffectiosocietatis@udea.edu.co)  
ISSN (versión electrónica): 0123-8884  
Colombia

Tipo de documento: Artículo de investigación

2016  
Liliana Zorelly Giraldo Aristizábal  
**CONCEPCIÓN DE LA CONSISTENCIA IMAGINARIA DE FREUD A LACAN Y SU LUGAR EN EL  
NUDO BORROMEO**  
Revista Affectio Societatis, Vol. 13, N.º 25, julio-diciembre de 2016  
Art. # 5 (pp. 96-116)  
Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia  
Medellín, Colombia

# CONCEPCIÓN DE LA CONSISTENCIA IMAGINARIA DE FREUD A LACAN Y SU LUGAR EN EL NUDO BORRROMEO

Liliana Zorelly Giraldo Aristizábal<sup>1</sup>  
Universidad EAFIT, Colombia  
[lilianazorelly@hotmail.com](mailto:lilianazorelly@hotmail.com)

## Resumen

Este artículo es síntesis de una investigación ya terminada, orientada por la pregunta: ¿Qué lugar tiene la consistencia imaginaria en el nudo borromeo? Fueron tomados como referentes principales Sigmund Freud y Jacques Lacan. Para su desarrollo se revisaron planteamientos acerca de la libido, la pulsión y otros más elementos de lo imaginario, tales como las experiencias ópticas y el nudo borromeo. Este último, figura topo-

lógica que ilustra la manera en que se articulan los registros, pero además, muestra que se tejen entre ellos en función de un elemento central que tiene una faz imaginaria y también tiene la consistencia que puede tener un concepto, este elemento es el objeto *a*.

**Palabras clave:** Nudo borromeo, consistencia, imaginario, topología.

---

1 Psicóloga. Magister en investigación psicoanalítica de la Universidad de Antioquia. Integrante del grupo de investigación de psicoanálisis con niños y adolescentes de la Nueva Escuela Lacaniana NEL -Medellín. Psicóloga del Departamento de Desarrollo Estudiantil de la Universidad EAFIT.

## CONCEPTION OF THE IMAGINARY CONSISTENCY FROM FREUD TO LACAN AND ITS PLACE IN THE BORROMEAN KNOT

### Abstract

This article summarizes an investigation led by the question: which is the place of the imaginary consistency in the Borromean knot? The main references of the investigation were Sigmund Freud and Jacques Lacan. For the development of this, there were revised different approaches to libido, drive, and other elements of the imaginary such as the optic experien-

ces and the Borromean knot. This last one, topologic figure that illustrates how the different orders articulate, shows how they interconnect with each other around a central element which has an imaginary face and also the consistency of a concept: object *a*.

**Keywords:** Borromean knot, consistency, imaginary, topology.

## CONCEPTION DE LA CONSISTANCE IMAGINAIRE DE FREUD À LACAN ET SA PLACE DANS LE NŒUD BORROMÉEN

### Résumé

Cet article est la synthèse d'une recherche déjà terminée et dont la question directrice était la suivante : quelle est la place de la consistance imaginaire dans le Nœud borroméen ? Sigmund Freud et Jacques Lacan ont été les auteurs de référence pour ce texte. Des réflexions à propos de la libido, la pulsion et d'autres éléments ayant trait au domaine de l'imaginaire tels que les expériences optiques et le

Nœud borroméen ont été abordées. Ce dernier, figure topologique illustrant la manière dont s'assemblent les registres, montre les liens qui se tissent entre ces registres, en fonction d'un élément central ayant une face imaginaire ainsi que la consistance propre à un concept : l'objet *a*.

**Mots-clés :** Nœud borroméen, consistance, imaginaire, topologie.

Recibido: 15/04/16 • Aprobado: 30/04/16

El presente artículo pretende dar cuenta de la investigación “Concepción de la consistencia imaginaria de Freud a Lacan y su lugar en el nudo borromeo”. En él se describen los elementos centrales que la constituyen y sus interrelaciones, para mostrar la elaboración realizada a partir de la pregunta ¿qué lugar tiene la consistencia imaginaria en el nudo borromeo?

La aprehensión del concepto “consistencia imaginaria” tiene un recorrido en la teoría psicoanalítica. Ha sido fundamentado en elementos freudianos y nutrido con elaboraciones de Lacan, desde sus primeros hasta sus últimos seminarios.

El uso que Lacan hace del término “imaginario” tiene orígenes en la teoría de la libido planteada por Freud. Sin embargo, fue Lacan quien se refirió a lo imaginario como un registro de la realidad humana. Él vincula lo imaginario con la consistencia, motivo por el cual gran parte de la indagación bibliográfica para el trabajo fue realizada en su obra. Así, pues, las fuentes primarias han sido los autores Sigmund Freud y Jacques Lacan, y se consultaron otras fuentes secundarias.

Para indagar por los orígenes del concepto de imaginario, se tomaron elaboraciones realizadas por Freud en torno al Yo, a la libido y al objeto. Atendiendo de este modo al planteamiento realizado por Lacan (1954/2001), en el seminario 2, donde dice: “El yo se inscribe en lo imaginario. Todo lo que es del yo se inscribe en las tensiones libidinales. Libido y yo están del mismo lado” (p. 481).

El Yo está del lado de lo imaginario puesto que él es la primera imagen de sí mismo que puede tener un sujeto. Luego, los inicios freudianos de lo imaginario están constituidos por la explicación que realiza este autor acerca de la constitución del Yo.

## Los inicios de lo imaginario en Freud y en Lacan

Freud señala que hay un momento inicial para la constitución del Yo, en el cual el sujeto diferencia lo interior de lo exterior. Lo interior se-

ría el Yo, los objetos que están allí son imágenes sensitivas o motrices fijadas en las huellas mnémicas, estos son objetos imaginarios. Lo exterior sería el “no yo”, conformado por los objetos de la realidad. Es a este inicio al que Freud, en “Pulsiones y destinos de pulsión”, llama “Yo realidad”, la primera fase del Yo.

Luego, el narcisismo, superficie yoica, sería la superficie imaginaria básica para la constitución del sujeto. A esta formación los neuróticos ingresan nuevos objetos imaginarios, lo que es posible gracias al mecanismo de introversión libidinal. Dicho ingreso ocurre como un intento de recuperar la relación con la realidad. Freud (1914/2011) se refiere así a este mecanismo:

También el histérico o el neurótico obsesivo pierden su relación con la realidad, y, sin embargo, el análisis nos demuestra que no han roto su relación erótica con las personas y las cosas. La conservan en su fantasía; esto es, han sustituido los objetos reales por otros imaginarios, o los han mezclado con ellos, y han renunciado a realizar los actos motores necesarios para la consecución de sus fines en tales objetos. Solo a este estado podemos denominar con propiedad “introversión” de la libido, concepto usado indiscriminadamente por Jung. El parafrénico se conduce muy diferentemente. Parece haber retirado realmente su libido de las personas y las cosas del mundo exterior, sin haberlas sustituido por otras en su fantasía. Cuando en algún caso hallamos tal sustitución, es siempre de carácter secundario y corresponde a una tentativa de curación, que quiere volver a llevar la libido al objeto (pp. 2017-2018).

Ahora, en la teoría freudiana lo imaginario es una cualidad de los objetos medios de satisfacción pulsional. Y para la constitución de estos objetos imaginarios, se requiere de cierto dinamismo libidinal que permitiría hacer una sustitución de objetos reales por imaginarios. Dicha sustitución es lo que constituye la introversión de la libido y es una operación solo posible para los neuróticos, ya que los psicóticos cuentan con una falla estructural que les impide llevar a cabo la función simbólica de la sustitución.

Después, en 1936, en el congreso de Marienbad, Lacan se refirió a lo imaginario. Elaboración también presente en su escrito *El estadio*

*del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica.* Este autor advierte que las imágenes ópticas no son lo mismo que las imágenes que interesan al psicoanálisis, aunque no es casual que lleven el mismo nombre. Y se sirve entonces de la óptica para pensar cómo operan las imágenes en el psiquismo. En óptica, una imagen virtual es el producto de rayos de luz emitidos por una imagen real, que chocan con una superficie llamada instrumento óptico, y rebotan, ofreciendo un reflejo.

En psicoanálisis, para que se constituya una imagen es necesario el reconocimiento del otro (semejante), este ocuparía el lugar que la superficie o instrumento óptico ocupa en la física. Lacan llama cría de humano al organismo con un cúmulo de sensaciones dispersas, no unificadas. Esta es la imagen real. La segunda de las imágenes implica el aval del Otro sobre la primera imagen, esto es, una incidencia simbólica que tiene como consecuencia la identificación del niño con la imagen y, con ello, la emergencia de la dimensión simbólica del Yo. Complejizará su elaboración utilizando experiencias ópticas con espejos cóncavos y planos.

La constitución del Yo a través del estadio del espejo posibilita la relación con el exterior. Ella facilita un desplazamiento del individuo desde su mundo interior a su mundo exterior, desde el *Innenwelt* al *Umwelt*. En dicho estadio está la base de la conceptualización que realiza Lacan a propósito del registro imaginario.

Conviene anotar que el desarrollo de su teoría del Yo, propuesta en el seminario 1, fortalece lo que ya había planteado acerca de la imagen. Allí articula el tema de la imagen con el de la consistencia. Dice Lacan (1953/2007):

Para que la imagen tenga cierta consistencia, es necesario que sea verdaderamente una imagen ¿Cuál es la definición de una imagen en óptica? A cada punto del objeto le corresponde un punto de la imagen, y todos los rayos provenientes de un punto deben cruzarse en un punto único en algún lado. Un aparato óptico sólo se define por la convergencia unívoca o biunívoca de los rayos; como se dice en axiomática (p. 190).

La consistencia entonces depende de la correspondencia punto por punto entre la imagen del objeto real y la imagen de la imagen del objeto real. Correspondencia que hace superficie<sup>2</sup>. En los seminarios 22 y 23 se referirá a la consistencia como una propiedad del registro imaginario.

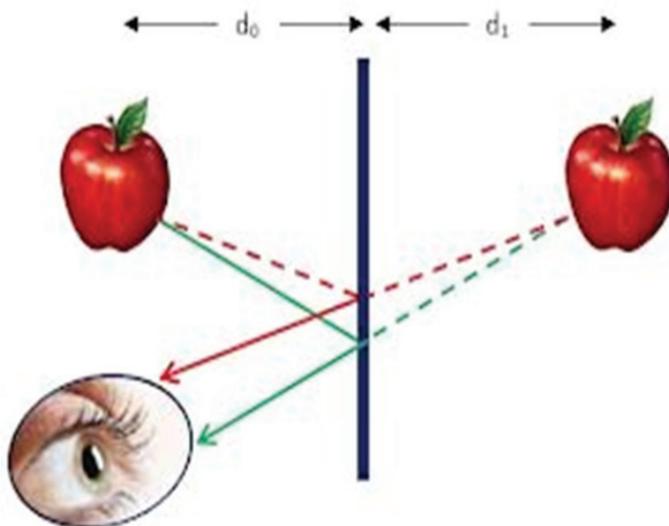


Figura 1. Formación de la imagen en un espejo plano

Fuente: Escolares.net. (s.f.).

## Las experiencias ópticas y la consistencia

A través de la óptica, Lacan explicó la introversión de las imágenes. Mas conviene recordar que ya en *La interpretación de los sueños* Freud se había servido de esta disciplina para explicar el aparato anímico. Allí propone representarse un instrumento puesto al servicio de las funciones psíquicas superiores, como un microscopio o un aparato

2 En el Diccionario de la Real Academia Española (2014), la palabra superficie está definida así: “Límite o término de un cuerpo, que lo separa y distingue de lo que no es él”.

fotográfico, planteando la existencia de una localidad psíquica. Y dice acerca de ella Freud (1900/2011):

La localidad psíquica corresponderá entonces a un lugar situado en el interior de este aparato, en el que surge uno de los grados preliminares de la imagen. En el microscopio y en el telescopio son estos lugares puntos ideales; esto es, puntos en donde no se halla situado ningún elemento concreto del aparato (p. 672).

El autor se refiere al surgimiento de unos grados preliminares de la imagen en lugares donde no está el aparato. Esto también se llama imagen real. El aparato es una especie de dispositivo que facilita la emergencia de la imagen. Acerca de las imágenes reales, Lacan (1953/2007) precisa:

Las imágenes ópticas presentan variedades singulares; algunas son puramente subjetivas, son las llamadas virtuales; otras son reales, es decir que se comportan en ciertos aspectos como objetos y pueden ser consideradas como tales. Pero aún más peculiar: podemos producir imágenes virtuales de esos objetos que son las imágenes reales. En este caso, el objeto que es la imagen real recibe, con justa razón, el nombre de objeto virtual (p. 124).

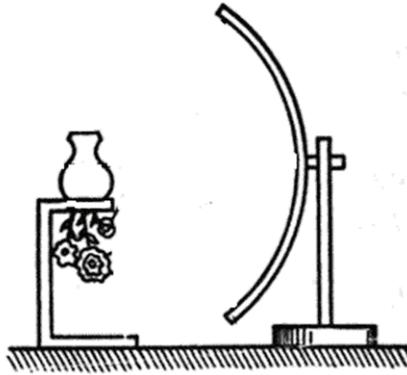
Luego describe la experiencia del ramillete invertido, una experiencia de la física clásica, que sirve también para explicar la intrincación entre el mundo real y el mundo imaginario. Considera que dicha experiencia es un “dispositivo para pensar”. A continuación se ilustra.

La instalación inicial (Figura 2), consta de un espejo cóncavo, al frente del cual hay un cajón cuya zona frontal está destapada. De la parte interior del cajón pende un ramillete de flores, y encima se halla instalado un florero. El esquema siguiente muestra el lugar del ojo, los rayos, cruces entre estos y la imagen que forman:

El punto donde el espejo cóncavo refleja la imagen de las flores<sup>3</sup>, que aparece invertida y delante de él, permite percibir que ellas están

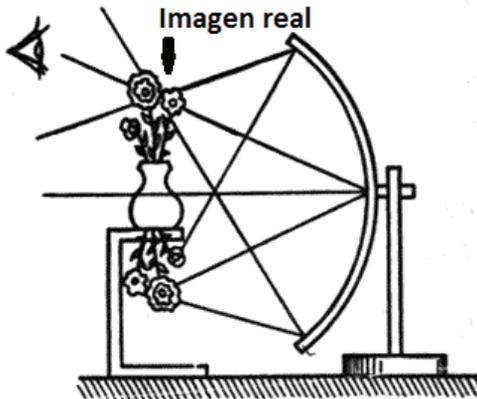
---

3 Imagen real, puesto que el ojo la percibe ubicada antes de la superficie óptica.



**Figura 2.** *Instalación para la experiencia del ramillete invertido*

*Fuente:* (Lacan, 1953/2007, p. 126). Modificado por la autora para el presente artículo.



**Figura 3.** *Experiencia del ramillete invertido*

*Fuente:* (Lacan, 1953/2007, p. 126).

dentro del jarrón, objeto que efectivamente está allí. Esto es perceptible si la instalación es observada desde el lugar donde se representa al ojo.

A través del esquema, Lacan representa las inclusiones imaginarias de los objetos reales. El florero sería el elemento contenedor (el

cuerpo), y las flores lo contenido: imágenes del objeto *a*. Lacan evoca la distinción propuesta por Freud a propósito del estado primitivo del Yo, cuando se diferencia el adentro del afuera. En este proceso se incluyen algunos objetos y se excluyen otros. La Figura 3 representaría un estado primitivo del Yo.

La imagen del cuerpo, representada por el florero, contendría los objetos reales, de los que en principio no se puede tener imagen y que en la experiencia del ramillete son representados como imagen real<sup>4</sup>. Esta experiencia da cuenta del proceso de constitución de las imágenes. Si inicialmente no puede percibirse imagen alguna del objeto, es la presencia de un espejo (el otro semejante) en determinado lugar y del sujeto (representado en la figura por el ojo), lo que posibilita que la imagen emerja. Conviene tener en cuenta que emerge como imagen real.

Al devenir imágenes, los objetos pueden ser interiorizados, es lo que corresponde al proceso llamado “introversión de la libido”.

Para hacer referencia a la utilidad de la experiencia, se parte de citar a Lacan (1953/2007):

Aquí es donde la imagen del cuerpo ofrece al sujeto la primera forma que le permite ubicar lo que es y lo que no es del yo. Pues bien, digamos que la imagen del cuerpo –si la situamos en nuestro esquema– es como el florero imaginario que contiene el ramillete de flores real. Así es como podemos representarnos, antes del nacimiento del yo y su surgimiento, al sujeto (p. 128).

El autor plantea que la experiencia óptica muestra la inclusión imaginaria de un objeto real. Es, pues, una inclusión que se da vía la imagen. Al incluir lo real, lo imaginario lo formula y así le da un lugar.

De este modo, la instalación del ramillete invertido se ofrece como herramienta para considerar el momento en que el sujeto tiene

---

4 Es visible en una parte de la instalación, donde surge uno de los grados preliminares de la imagen.

una primera imagen de sí. Después podrá percibir esta imagen como unificada y establecer una identificación con ella. Mas la imagen del cuerpo facilitada por esta escena no es suficiente para explicar la constitución del psiquismo, por esta razón Lacan agrega un espejo plano a este ejercicio físico, a través de dicho espejo es posible capturar una imagen virtual de la imagen real.

Le hace algunas modificaciones a la experiencia del ramillete invertido. Pone las flores encima de la caja y el florero pende del interior de ella (Figura 4). Además, le agrega un espejo plano y el resultado es: por la reflexión en el espejo cóncavo, el florero es reproducido como imagen real, se verá a este conteniendo el ramillete, “reflejo de la unidad del cuerpo” (Lacan, 1953/2007, p. 190).

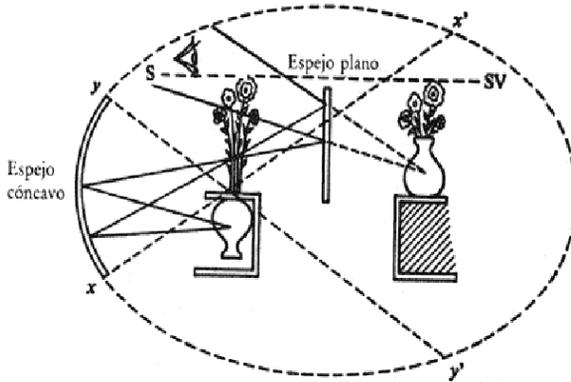


Figura 4. Esquema de los dos espejos

Fuente: (Lacan, 1953/2007, p. 191).

Conviene retener que el espejo plano representa el ingreso de la dimensión simbólica a la relación del sujeto con su imagen. Lo simbólico le da lugar a la imagen, su intervención anuda. Las experiencias del florero y del ramillete invertido son metáforas que utiliza Lacan para pensar la forma en que se intrincan los tres registros. Esto muestra cómo, desde el principio de su enseñanza, no los pensó separados.

Para considerar lo anterior se puede tomar como referencia el caso Dick, orientado por Melanie Klein. Este es un niño de 4 años, con un vocabulario escaso y un desarrollo intelectual mínimo, quien valoraba algunos pocos objetos: los trenes, las manijas de las puertas y un lugar negro en el consultorio. Afirma Klein (1930/1975): “El yo había cesado el desarrollo de su vida de fantasía y su relación con la realidad. Después de un débil comienzo la formación de símbolos se había detenido” (p. 213).

Inicialmente la analista tuvo dificultades para establecer contacto con Dick. La primera vez ella le mostró unos juguetes, frente a los cuales el niño no manifestó interés. Ella tomó un tren grande y otro pequeño, llamándolos “Tren papá” y “Tren Dick”, él tomó el tren que llevaba su nombre y lo llevó a un extremo del consultorio, que llamó “estación”. Klein (1930/1975) dice: “La estación es mamita; Dick está entrando en mamita” (p. 214). El niño dejó el tren, se encerró en un espacio del consultorio y dijo “oscuro”, luego salió corriendo, repitió esto varias veces. Klein (1930/1975) le explica: “Dentro de mamita está oscuro. Dick está dentro de mamita oscura” (p. 214).

La intervención de Melanie Klein apunta a avalar y dar lugar a los objetos valorados por el niño, esto facilita que el infante comience a establecer una relación con la realidad a través de dichos objetos. Esta relación se da gracias a la palabra significativa de Klein, que tiene un efecto simbólico al tener en cuenta los objetos que el niño ha identificado. Dicha palabra formula una relación fundamental que humaniza a Dick, en tanto de allí el niño recibe una imagen de sí mismo.

Este caso muestra cómo la relación entre lo imaginario y lo real depende de la situación del sujeto, la cual está caracterizada por su lugar en el mundo simbólico, en el mundo de la palabra, palabra que Melanie Klein aporta a Dick.

Hasta aquí se ha indicado la manera en que Lacan se refiere a lo imaginario en los primeros años de su enseñanza. Dicho registro es fundamental para la constitución del cuerpo y su operación se hace posible gracias a la participación de los otros dos registros.

## La imagen, intento de tener un registro del objeto *a*

Las experiencias ópticas mencionadas son metáforas para pensar el mecanismo psíquico que permite constituir una imagen con unidad. Sin embargo, aunque lo imaginario suele identificarse con lo unificado, también concierne a él la fragmentación, y el punto de referencia para considerarla es la agresividad inherente a la identificación imaginaria. El niño reconoce la presencia del semejante, al cual designa Lacan con la letra “*a*”. Este es una de las primeras versiones de lo que, al final de su enseñanza, seguirá tomando como objeto *a*. Respecto al semejante el niño siente una intensión de agresión. Hay entonces una paradoja en la agresividad, ella tiende a la fragmentación y también es constituyente de los vínculos.

El objeto *a* es un resto dejado por la incidencia de lo simbólico en lo real. Dicha incidencia tiene un vínculo estrecho con la experiencia de satisfacción, después de la cual se considera haber perdido “algo”, ese algo es el mismo resto que queda, es lo que se cree proveyó la primera satisfacción.

Ya en el seminario 10 (Lacan, 1962/2006) se referirá al objeto *a* como un objeto perdido en cuanto tal. Y, aunque perdido, cuando se percibe que está cerca hay manifestaciones de angustia. Subrayará que es un objeto vacío. Cuando, por alguna razón, el sujeto sea remitido a esta pérdida primigenia, no lo hará sin experimentar un sentimiento “ominoso”. Este sentimiento ha sido traducido también como “inquietante extrañeza” o “siniestro”, algo familiar y a la vez extraño, algo exterior y a la vez profundamente íntimo.

Ahora, en la experiencia del ramillete invertido,  $i(a)$  es la imagen de las flores en el cuello del jarrón, ellas representan el cúmulo de sensaciones dispersas en la cría de humano. La imagen obtenida a partir del espejo cóncavo es una imagen real, y si no fuera por la posición del espejo y del ojo (este representa al sujeto), las flores no serían visibles. Esta experiencia ilustra el intento de asir el objeto *a*, pero solo se accede a una imagen de él.

Por lo tanto, la agresividad y la inquietante extrañeza están en relación con  $i(a)$ , que, en tanto imagen, concierne a lo imaginario. Sin embargo, no es una imagen unificada, y es este el motivo por el cual genera angustia.

## La consistencia

Para comenzar, se toma la afirmación de Lacan (1975/2006) que dice:

¿Qué quiere decir la consistencia? Quiere decir lo que mantiene junto, y por eso aquí se la simboliza con la superficie. En efecto, pobres de nosotros, sólo tenemos idea de consistencia por lo que constituye una bolsa o un trapo. Esta es la primera idea que tenemos al respecto. Incluso al cuerpo lo sentimos como piel que retiene en su bolsa un montón de órganos (p. 73).

También en la química el término consistencia está referido a la cohesión entre las partes que conforman un todo. Allí la consistencia es una cualidad de la materia que resiste sin romperse ni deformarse fácilmente. Este sentido será retomado por Lacan al utilizar el concepto de consistencia, el cual importa desde la filosofía, donde se le ha dado varios usos; entre ellos, se le equipara a la esencia, por ser la esencia aquello en lo que algo consiste. Ella se considera consistente porque no está sometida a contradicción, la esencia indica lo que permanece invariable, lo que las cosas son en sí mismas.

En un contexto lógico, la consistencia se refiere a

{...}aquél resultado que se ajusta a la condición de que, tanto su fórmula como la negación de ella, no sean teoremas que se cumplan a la vez para tal resultado o cálculo; entonces se dirá que éste es consistente o que tiene consistencia (Martínez & Martínez, 1996, p. 99).

Sin embargo, al hacer referencia a las imágenes, puede plantearse que la consistencia también concierne a la fragmentación, puesto que, además de las imágenes que dan cuenta del cuerpo unificado, tam-

bién las hay del cuerpo fragmentado. Estas últimas son las que corresponden a la imagen real en la experiencia del ramillete invertido.

Lacan se sirve de estas experiencias ópticas antes de ir a los nudos, a través de los cuales amplía la noción de consistencia que había tomado de la filosofía. Dice (Seminario 22, clase del 14 de enero de 1975, sin editar):

Si hay algo que ilustra que la consistencia, ese algo que de alguna manera es subyacente ¿A qué? A todo lo que decimos, que esta consistencia es otra cosa que lo que se califica en el lenguaje como la no contradicción, es precisamente esta especie de figura en tanto que ella tiene algo que estoy bien forzado a llamar una consistencia real (Lacan, 1975).

La consistencia está en el trasfondo de todo lo que se dice. Mas es algo diferente de la no contradicción. Ella es ilustrada por la figura topológica del nudo borromeo.

## El nudo borromeo

Alude a este nudo en la clase 5 del seminario de 1971-72, titulado *...O peor*. Allí menciona inicialmente los emblemas de los borromeos, para referirse después al nudo borromeo como tal. Los primeros desarrollos que realiza, a propósito de este nudo, los hace partiendo de un nudo de tres redondeles, a través del cual explica la manera en que se articulan los registros real, simbólico e imaginario en el ser hablante. Después se refiere a un nudo borromeo de cuatro redondeles, donde el cuarto elemento sería lo que llamó *"sinthome"* (Lacan, 1975/2006, p. 56). El nudo borromeo de tres redondeles es al que se hace referencia en el transcurso de la investigación de la que da cuenta el presente artículo.

Algunos datos históricos acerca de este nudo: finalizando el siglo XIV, Vitalino Borromeo, joven procedente de Padua, llegó a Milán, donde tiempo después entró a la corte del duque de esta ciudad; allí obtuvo el título de conde de Arona. En el escudo de armas de la

familia de Vitalino Borromeo aparecen tres anillos entrelazados, regalo de Francesco Sforza, como reconocimiento a la participación de la familia Borromeo en la defensa de Milán. Se piensa que el entrelazado representa a las familias Visconti, Sforza y Borromeo, que se unieron a través de matrimonios. Estos anillos son lo que hoy se conoce como los anillos de Borromeo, unos sencillos objetos entrelazados que han despertado la curiosidad de matemáticos, químicos y psicoanalistas, entre otros.

Sin embargo, la familia Borromeo no fue la primera en utilizar estos anillos como símbolos. Se conocen otras representaciones del siglo II d. C. en el arte budista, y otra representación en forma de triángulo utilizada por los vikingos, llamada valknut, palabra que proviene del noruego antiguo, en el que “valr” significa guerrero difunto y “knut” nudo.



**Figura 5.** Escudo de armas de la familia Borromeo hacia la mitad del siglo XV



**Figura 6.** Detalle del grabado en una piedra donde aparece el Valknut

Fuente: Martín Reina (2011).

Lo que hace especial al nudo borromeo es que en él los tres anillos no están enlazados dos a dos. Los tres permanecen unidos, pero si se

corta uno solo la unión se desmorona y los tres anillos se separan. En matemáticas, a esta propiedad se la conoce como brunniana, en honor al matemático Herman Brunn, quien fue el primero en hablar de ella.

Ahora bien, Lacan se sirve de esta figura para pensar. Plantea entonces que el nudo borromeo es soporte del sujeto y a cada uno de los redondeles le da el nombre de un registro (Lacan, 1974). Cada uno ocupa el lugar de mediación para los otros dos, de modo que la relación de un registro con otro se hace a través de un tercero. Lo imaginario media entre lo simbólico y lo real, lo simbólico entre lo real y lo imaginario y lo real entre lo simbólico y lo imaginario. Si se corta cualquiera de los tres redondeles se sueltan todos. Esta es una consecuencia de su anudamiento borromeo: ninguno depende de otro exclusivamente, sino que cada uno depende del anudamiento de los tres.

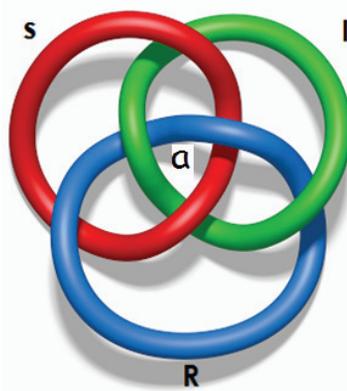


Figura 7. Nudo borromeo de tres redondeles

Fuente: Martín Reina (2011). Modificado por la autora para el presente artículo.

Lacan advierte tres operaciones en el nudo: ex-sistencia, agujero y consistencia, cada una de las cuales identifica con un registro. Así, la participación de lo real en el nudo hace ingresar la existencia, la de lo simbólico el agujero y lo imaginario hace ingresar la consistencia. Esta última fue brevemente descrita en una parte previa del presente

texto, explicando que es a través de la imagen que el niño puede hacerse a una noción de sí mismo como consistencia corporal.

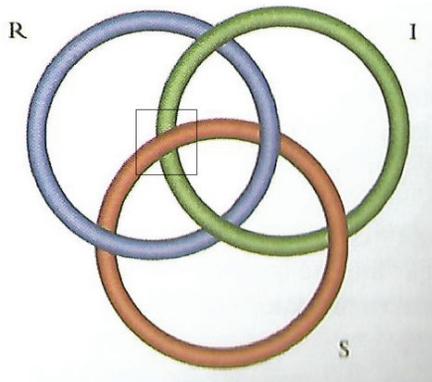
## El nudo borromeo y la consistencia

Para facilitar la transmisión se describirá la operación de anudamiento en un orden específico, antes de lo cual se hace conveniente realizar dos aclaraciones. La primera consiste en advertir que Lacan asigna letras a los redondeles después de que estos operan en el anudamiento, ellas son R, S, I. La segunda: el orden en la descripción de la operación de anudamiento, que se realizará a continuación, pretende ser consecuente con lo que acontece en el estadio del espejo. Sin embargo, si algo muestra la topología<sup>5</sup> es la continuidad y simultaneidad en los procesos. Esto implica que en determinadas circunstancias, el primer paso podría no ser la irrupción de lo simbólico en lo real, tal y como se describirá.

Ahora bien, Lacan identifica lo simbólico con el agujero y advierte que lo simbólico hace agujero en lo real. Para que dicha operación se sostenga, lo simbólico se apoya en imágenes. Esto puede observarse en la intervención de Melanie Klein con Dick. Ella tiene en cuenta los elementos imaginarios que el niño ha identificado y su palabra facilita que dichos elementos devengan simbólicos. Así, la maniobra de Klein ejemplifica cómo lo imaginario puede sostener lo simbólico. En la Figura 8 se señala, con el cuadro negro, el punto en el nudo donde está representada la función de soportar lo simbólico, llevada a cabo por el redondel imaginario. Si se hace el ejercicio de quitar de allí el redondel imaginario, desaparecería el vínculo entre lo real y lo simbólico.

---

5 La topología es una rama de las matemáticas que estudia las propiedades de los cuerpos geométricos que permanecen inalteradas, aunque los cuerpos se transformen continuamente. Esta rama se interesa por conceptos como proximidad, número de agujeros, tipo de consistencia, entre otros. El nudo borromeo es una de las figuras objeto de estudio de los topólogos. Algunas otras son la botella de Klein y la banda de Möebius.



**Figura 8.** *El soporte simbólico en el nudo borromeo*

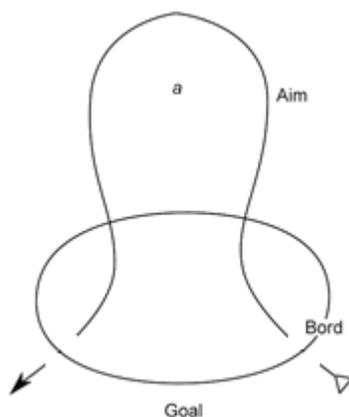
En el seminario 22, Lacan (1975) plantea que cada uno de los registros es consistente. Lo cual es posible si se concibe a cada uno como una recta al infinito. De esta manera, en tanto rectas, tendrían consistencia, unidas en el infinito contarían con agujero, y esto demarcaría un espacio exterior, tendrían existencia. Así, cada una por sí misma tendría consistencia, agujero y existencia. Agrega que las consistencias son homogéneas, pero diferentes. Y al tratar la diferencia de los tres redondeles, pone en lo imaginario el soporte de la consistencia.

No se trata, sin embargo, de una casualidad, sino que es el resultado de cierta convergencia, ya sea que ponga en lo imaginario el soporte de la consistencia, ya que haga igualmente del agujero lo esencial de lo que concierne a lo simbólico, y que sostenga especialmente en lo real lo que llamo la ex -sistencia (Lacan, 1975/2006, p. 50).

La consistencia no es ajena al objeto *a*. Él es el principio de las experiencias ópticas, objeto *a* que no tiene imagen. También en el nudo borromeo el objeto *a* tiene lugar privilegiado, puede afirmarse que es un objeto consistente, demostrada su consistencia en la manera borromea en que se anudan los tres registros, los cuales acatan la naturaleza de este objeto como una realidad que no puede ser modificada, sino que, por el contrario, es una realidad a la que los registros han de amoldarse. Y de esta moldura da cuenta una figura topológica que, sin limitar las formas, garantiza los lugares.

La consistencia que aporta lo imaginario, específicamente los objetos imaginarios, también se pone en evidencia en el montaje pulsional. Sobre esto afirma Lacan (1964/2011):

Se ve muy claro en la metáfora freudiana cómo encarna una estructura fundamental –algo que sale de un borde, que duplica su estructura cerrada, siguiendo un trayecto que retorna y cuya consistencia sólo puede asegurarla el objeto, el objeto como algo que debe ser contorneado (p. 188).



**Figura 9.** La reversión fundamental de la pulsión

Fuente: (Lacan, 1964/2011, p. 185).

Luego, algo similar a lo que ocurre con el registro imaginario en el nudo borromeo es lo que ocurre con el objeto en la pulsión: aunque en el anudamiento borromeo sea imprescindible la participación de los tres redondeles para garantizar la consistencia del nudo, Lacan soporta esta cualidad en el redondele imaginario. Así, afirma que es el objeto (representado por la letra “a” en la Figura 9), el que asegura la consistencia de la pulsión; aunque para que ella se estructure sea absolutamente necesario contar con los cuatro elementos: fuente, esfuerzo, meta y objeto. Luego, tanto el nudo borromeo como la estructura de la pulsión ilustran la consistencia imaginaria.

## Conclusiones

Algunas de las conclusiones extractadas del proceso investigativo son:

- El objeto ocupa un lugar fundamental en la estructura pulsional, estructura borromea en la que se busca satisfacción a través de una imagen; luego, estructura con consistencia imaginaria.
- El nudo borromeo es un instrumento que ayuda a pensar la clínica psicoanalítica. Para el caso Dick, por ejemplo, la maniobra realizada por Melanie Klein equivale a forzar la inserción de lo simbólico en lo real. Dicha inserción disminuye la angustia producida por la inserción de lo real en lo imaginario. Ambas inserciones, efectos, que pueden ser pensados a través del nudo.
- Desde las elaboraciones freudianas el Yo se muestra como una formación con consistencia imaginaria. Para que dicha formación se sostenga, es absolutamente necesaria la presencia de imágenes y la intervención simbólica que las avale, esto hace superficie.
- La superficie es cualidad singular de lo imaginario, ella marca una diferencia significativa de este registro, respecto al simbólico y al real. Es en tanto superficie agujereada por lo simbólico que lo imaginario puede consistir, como consiste un cuerpo por el hecho de tener agujeros.
- La imagen del cuerpo evidencia la articulación entre lo real y lo simbólico (este último encarnado en diferentes momentos por el otro semejante o por el gran Otro). Es una imagen que media, que hace consistir el vínculo entre los registros mencionados, de ello da cuenta la figura topológica del nudo borromeo.
- El objeto *a* es un elemento constante en la enseñanza de Lacan. Está en el estadio del espejo (aunque no con el nombre de objeto *a*), en sus explicaciones de la articulación de los registros a través de las experiencias ópticas (seminarios 1 y 10) y en el planteamiento del nudo como soporte del sujeto ocupa un lugar fundamental. Allí, la manera borromea en que se anudan los tres registros demuestra la consistencia del objeto *a*. Ya que los tres acatan la naturaleza de este objeto como algo que no puede ser modificado, sino a lo que han de amoldarse. Y de esta moldura da cuenta la figura topológica del nudo, la que, sin limitar las formas, garantiza los lugares.
- Si en las formulaciones de los años 50 Lacan había subrayado la importancia de lo imaginario en la constitución del cuerpo, en sus

seminarios 22 y 23 no deja de hacerlo y, además, relaciona este registro con la consistencia, afirmando que lo imaginario es soporte de la consistencia. Luego, lo imaginario es consistente y es esta la propiedad que aporta al nudo borromeo.

## Referencias Bibliográficas

- Diccionario de la Real Academia Española (2014). *Superficie*. Edición del tricentenario (23 ed.). Madrid: Espasa.
- Escolares.net. (s.f.). *Espejos planos*. Recuperado de: <http://www.escolares.net/fisica/espejos-planos/>
- Freud, S. (1914/2011). Introducción al narcisismo. En L. López Ballesteros y de Torres (Trad.), *Obras completas*, Vol. 2 (2017-2033). Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- Freud, S. (1900/2011). La interpretación de los sueños. En L. López Ballesteros y de Torres (Trad.), *Obras completas*, Vol. 2 (2017-2033). Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- Klein, M. (1930/1975). *Obras completas*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1953/2007). *El seminario, libro 1: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1954/2001). *El seminario, libro 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1962/2006). *El seminario, libro 10: La Angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1964/2011). *El seminario, libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1974). Seminario 22, clase 2 del 17 de diciembre de 1974 (Inédito).
- Lacan, J. (1975/2006). *El seminario 23 "El sinthome"*. Buenos Aires: Paidós.
- Martín Reina, D. (2011). Los anillos de borromeo. Recuperado de: <http://la-aventuradelaciencia.blogspot.com/2011/05/los-anillos-de-borromeo.html>
- Martínez, E. L., & Martínez, E. H. (1996). *Diccionario de filosofía*. Bogotá: Panamericana.

**Para citar este artículo / To cite this article / Pour citer cet article /**

**Para citar este artículo (APA):**

Giraldo-Aristizábal, Liliana Zorelly. (2016). Concepción de la consistencia imaginaria de Freud a Lacan y su lugar en el nudo borromeo. *Revista Affectio Societatis* 13(25), 96-116. Medellín, Colombia: Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis>